

## Santiago 2 - Serafín de Ausejo 1975

1. Hermanos míos, no impliquéis la fe de nuestro Señor Jesucristo glorioso en favoritismos personales.
2. Suponed que en vuestra asamblea entra un hombre con anillo de oro y elegantes vestidos, y que entra también un pobre con ropa andrajosa.
3. Si atendéis al que lleva el vestido elegante y le decís: "Tú siéntate aquí, en lugar preferente", y al pobre le decís: "Tú quédate allí de pie, o siéntate aquí, en el suelo",
4. ¿no juzgáis con parcialidad entre vosotros mismos y sentenciáis con criterios perversos?
5. Escuchad, hermanos míos queridos: ¿no eligió Dios a los pobres según el mundo para ser ricos en la fe y herederos del reino que prometió a los que lo aman?
6. ¡Y vosotros habéis afrentado al pobre! ¿No son los ricos los que os oprimen y os arrastran a los tribunales?
7. ¿No son ellos los que blasfeman del hermoso nombre que ha sido invocado sobre vosotros?
8. Hacéis muy bien si cumplís la ley regia según la Escritura: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.
9. Pero, si actuáis con favoritismos cometéis pecado y quedáis ante la ley convictos de transgresión.
10. El que guarda toda la ley, pero quebranta un solo precepto, se hace reo de todos.
11. Pues el que dijo: No adulterarás, dijo también: No matarás. Y si no adulteras, pero matas, te has hecho transgresor de la ley.
12. Hablad y actuad como quienes han de ser juzgados por una ley de libertad.
13. Tendrá un juicio sin misericordia quien no tuvo misericordia. La misericordia prevalece sobre el juicio.
14. ¿De qué sirve, hermanos míos, que alguien diga que tiene fe, si no tiene obras? ¿Podrá salvarlo la fe?
15. Si un hermano o una hermana se encuentran desnudos y carecen del alimento diario,
16. y alguno de vosotros les dice: "Id en paz; calentaos y hartaos", pero no les dais lo que necesitan,
17. ¿de qué les sirve? Así también la fe, si no tiene obras, está muerta en sí misma.
18. Más aún, alguno podrá decir: "Tú tienes fe, pues yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin obras, que yo te mostraré, por las obras, mi fe".
19. ¿Tú crees que hay un solo Dios? Haces bien. También los demonios creen y tiemblan.
20. ¿Quieres saber, hombre necio, cómo la fe sin las obras es estéril?
21. Abrahán, nuestro padre, ¿no fue justificado por las obras al ofrecer a su hijo Isaac sobre el altar?
22. Ya lo ves: la fe actuaba juntamente con las obras y por las obras se hizo perfecta la fe.
23. Y así se cumplió la Escritura que dice: Creyó Abrahán a Dios y esto se le tomó en cuenta como justicia y fue llamado amigo de Dios.
24. Veis, pues, que por las obras se justifica el hombre, y no sólo por la fe.
25. Lo mismo Rajab, la prostituta, ¿no se justificó por las obras al recibir a los mensajeros y al hacerlos salir por otro camino?
26. Así, pues, como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también está muerta la fe sin obras.